

EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 41665

ÓRGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE OBREROS DE LA TIERRA

LOS TRABAJADORES DE LA TIERRA

EL CONGRESO DE MONTILLA

Acaba de terminar sus tareas el Congreso interregional de Andalucía y Extremadura. Trabajadores de la tierra, en número aproximado a 80.000, enviaron a Montilla unos 200 delegados. La asamblea no tenía carácter nacional. Únicamente dos regiones acusaron, ante un primer Congreso, esa fuerza poderosa de 80.000 hombres. Nos encontramos frente a una organización de esplendoroso futuro. Los temperamentos más inclinados a la desesperanza y al pesimismo han de sentirse confortados a la vista de epifanías tan magníficas como la que supone este surgir vigoroso de una organización agraria, legítimamente agraria, orientada en táctica socialista. Y esto es lo que hay que subrayar con trazo grueso. Para ello basta consignar que en la ponencia sobre orientación sindical se recomendó a la clase trabajadora del campo que apoye los actos que organice el Partido Socialista, extendiendo el apoyo a los candidatos designados por las Agrupaciones del Partido. Y luego se añade: «En resumen, creemos que, ahora más que nunca, la táctica que debemos seguir es separarnos de todos los llamados extremismos y defender las orientaciones que, frente a sus enemigos, viene enseñándonos la Unión General de Trabajadores de España.»

No esperábamos, ciertamente, otra actitud de los trabajadores de la tierra. Hombres de la Unión y del Partido, llevados del afán organizador y asesorados por el acierto, alcanzaron la realización de lo que durante mucho tiempo fué un deseo sin posibilidad de encarnar en la realidad. La Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra nació, pues, al calor de iniciativas socialistas. Y lo que más brilla en esta entidad de reciente fundación es la serenidad, que no está nunca en pugna con el entusiasmo. Antes bien, el mejor entusiasmo, como la alegría más fina, es aquel que se apodera de los hombres y las organizaciones políticas y sindicales de nuestra orientación sin estridencias, sin algaradas. Es el nuestro un entusiasmo cálido, silencioso, que crea siempre y se traduce en obras de valor inapreciable. En realidad, no hay en España ninguna agrupación política o de clase más optimista que las nuestras. Ni más entusiasta. Ahora bien: precisa distinguir entre la alegría trivial de los clubs políticos y la alegría constructiva, edificadora, de nuestras Casas del Pueblo.

Así, gracias a ese entusiasmo, han sido realidades muchas cosas. Una de ellas la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, que a poco de nacer puede celebrar un Congreso interregional de la importancia del reunido en Montilla. Doscientos hombres se han enfrentado con los problemas del campo, hoy tan acentuados. El Congreso ha sido una manifestación elocuente del grado de capacidad, tan elevado, a que ha llegado una organización nueva, constituida con acierto insuperable. El orden con que se deslizaron las tareas, la objetividad con que los representantes de 227 Secciones trataron las cuestiones planteadas, el buen sentido que reinó en las discusiones, el elevado concepto de la responsabilidad, vivo en los delegados, han hecho del Congreso que comentamos un ejemplo de organización y de

disciplina que estamos en el deber de señalar.

La más interesante, sin duda, de cuantas cuestiones abordó el Congreso es la Reforma agraria. La reunión ha tenido, al propio tiempo, un valor circunstancial: se ha celebrado en vísperas de la discusión por el Parlamento de la Reforma agraria. Este hecho ha dado coyuntura al Congreso para adoptar posiciones con respecto a tan traído y llevado problema. En nuestro número de ayer puede ver el lector, en detalle, la actitud del Congreso a este respecto. Una cosa hemos de decir por nuestra parte: Nada de cuanto solicitan los trabajadores de la tierra en este dominio es utópico. Se advierte, como siempre, el deseo de no rebasar la línea

de posibilidades. Sería pueril, por tanto, que no se escuchara la voz de los obreros del campo a pretexto de que por ser una clase combatiente sus exigencias han de ser acogidas con prevención.

Tanto los campesinos como los organizadores del Congreso de Montilla pueden estar satisfechos de la labor realizada.

Ahora, a seguir trabajando con brío. Los trabajadores de la tierra tienen ya una Federación pujante. Lo que le falta en extremismo le sobra en eficacia. Sólo con la educación y la reflexión se abren caminos francos y duraderos. Nuestro deseo es que no se interrumpa el desarrollo incesante de un movimiento campesino que únicamente bajo la bandera de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista hallará, más tarde o más temprano, su redención.

(De «El Socialista».)

HERENCIAS DE LA HISTORIA

Continuamente se leen quejas de pueblos enteros sometidos a la férula de un hombre o de una cuadrilla que impide el normal desarrollo de la vida colectiva, provocando múltiples veces desórdenes funestos, que son epílogo obligado de protestas continuadas un día y otro por los trabajadores, que ven las trabas que les ponen para que presen su contribución al trabajo.

Es la herencia funesta que la monarquía dejó: es la enseñanza de siglos en los que predominara el régimen de castas, dividiendo a los hombres en dos clases diferentes: amos y criados, como si en la vida se pudiera catalogar como raza diferente al que todo lo tenía y al que de todo careciera; la en-

señanza de una religión al servicio del poderoso, que como consecuencia que los sacerdotes, al predicar la sumisión al «amo» en nombre de un Dios cruel, echaran la semilla de la servidumbre en los cerebros incultos de la masa general del pueblo, que veía como cosa natural que sus despensas estuvieran vacías mientras la abundancia era el régimen natural de las del «amo».

Era la rebeldía sorda del inculto la que germinaba en las reuniones familiares, pero sin salir a la superficie. El pueblo no tenía derecho a manifestar su opinión: se lo impedía una ley hecha a medida del señor, y cuando por exigencias del estómago gritaba a las puertas del poderoso, se encontraba frente a él

la fuerza pública, que decía: «En nombre de la ley...»

Continuaba la sumisión, ahogando los gérmenes de rebeldía, pero creando apartados de odio. Aquel «amo» era un hombre que no sentía inquietudes espirituales, que sólo contaba el dinero de sus arcas, blasfemando cuando se mermaban algo, hablando de la ley cuando el obrero pedía pan; pero bordeando el Código, saliéndose de todas las leyes en el momento en que veía que había una posibilidad de aumentar la renta. Este era el cacique; se afiliaba a unos cuando éstos triunfaban; hablaba a voces de la bondad real en aquellos instantes en que de sus errores se servía. Caída la realza, vitoreaba a la República, para ser confundido con el pueblo llano que de corazón saludaba al régimen naciente.

Este era el reyezuelo provinciano: inculto, zafio, mala persona; aquel que en jornadas de hambre para su pueblo no tenía un rasgo de grandeza no era nacido entre humanos, porque tenía el corazón insensible; no había amado a sus semejantes; sus ojos estaban secos, porque ante él lloraron mujeres y niños que con sólo un minúsculo rasgo tuvieran remedio a sus hambres.

La tragedia sigue. Hoy este hambre sirve a los repúblicos que se ofrecen a sostener el privilegio de castas, a los que llaman a su filas a lo más podrido de la vieja política, a los que encendieron una vela a Dios y otra al diablo para seguir a quien venciera en la lucha. Este peligro es el más grande que tiene el régimen naciente: el cacique pueblerino que habla de República y adorna su casa con oleografías reales; que funda casinos radicales porque allá en la ciudad le dijeron que ser republicano radical era lo mismo que ser cacique; que sus fe-

lonías habían de continuar; que la explotación sería la misma; que la fuerza pública estaría a sus órdenes cuando al pueblo se le antojara pedir pan; que había de burlar la ley, como antaño. Sólo era imprescindible que cuando las elecciones se celebraran volcara el censo, como pudiera, en beneficio exclusivo del partido que le diera todas las garantías que los partidos del antiguo régimen. Había que evitar que salieran socialistas, porque anularían sus privilegios; esto a toda costa. Y aprendida esta lección de moral, aquel inculto cacique sacaba dinero de sus arcas para fundar el casino republicano correspondiente.

Toda esta labor tiene que contrarrestarla el pueblo soberano; a la provocación, calma; no contestar al tirano cuando grite, ni a los esbirros que le acompañan. La ley de la República no es el montón informe de legajos parados. Un pueblo se emancipa de la tiranía del cacique cuando la serenidad le acompaña, cuando la razón le asiste; podrá no ser una cosa rápida, pero es garantía de triunfo. Las provocaciones que se están verificando en múltiples pueblos es la prueba de que el poderío del antiguo «amo» se acaba, que se debate entre dudas angustiosas. Es necesario que el que trabaja la tierra tenga sus necesidades cubiertas, y las tendrá en plazo breve. Todo eso le preocupa; por ello, combate con las armas que le quedan: apela al desdido porque cree que el hambre rendirá a los trabajadores, sin pensar, por su incultura, que puede provocar situaciones violentas, porque el hambre es mala consejera; pero azuza continuamente, y cuando sienten pasos, viendo la justicia de un pueblo que le exige cuentas de su conducta, se arrastra como un gusanillo, implorando caridad aquel que nunca la tuvo.

En esta hora, cuando se deslindan campos entre republicanos amparadores de privilegios y socialistas que exigen el cumplimiento de la ley, pidiendo sanción para los culpables, conviene que el campesino, el obrero de la ciudad, todo el que sienta o haya sentido cerca de él los latigazos de la tiranía, los desprecios del poderoso, las escaseces, hable a sus compañeros de trabajo de Socialismo, sin escrúpulos, porque las doctrinas nuestras van minando la fortaleza del capitalismo. Ofrecemos emancipación total y absoluta, sin fijar plazos; sólo diciendo a los obreros: La emancipación es obra vuestra: en la lucha política, con la papeleta en la mano; en la lucha sindical, agrupándose en fuertes organizaciones, que, orientadas en los principios que informan nuestros organismos nacionales, sean la garantía de un porvenir de justicia, basado en los nobles postulados del Derecho, que haga imposible el dominio de un hombre sobre la colectividad humana.

CÁNDIDO PEDROSA

Higuera de Vargas

Consejos de un buen padre.

¡Alerta, compañeros! Esta advertencia os la hace un simple militante de la Unión General de Trabajadores, un triste luchador y defensor de la causa social. Viene pasando por mi vista el que ciertos elementos, que siempre fueron viles instrumentos del régimen monárquico y fieles servidores de aquellos Gobiernos inquisidores, fingiéndose mártires de la redención del obrero con sus falsas propagandas, se han dado buenas trazas a introducirse en las organizaciones, cuyos elementos no llevan otras miras que la de volver a mangonear los destinos de los pueblos y los derechos ciudadanos.

Pues bien: ¿sabéis cómo mejor se les combate a estos traidores? No escuchando sus falsedades y despreciándolos.

Estos elementos son los perturbadores del orden y de la tranquilidad de las organizaciones. Aprovechándose de nuestra poca cultura y halagándonos con mentiras y engaños, se van granjeando nuestras simpatías para, abusando de nuestra ignorancia, llevarnos al abismo.

¡Compañeros campesinos, compañeros del agro! A vosotros me dirijo con estos sanos consejos, porque sois los de menos cultura y, por lo tanto, más fácil os pueden engañar esos falsarios que siempre combatieron nuestras ideas redentoras.

¡Campesinos! Declárenos la guerra a estos traidores. No deis fe ni oídos a sus palabras, que despreciándolos dentro y fuera de la organización es como los derrotaremos y nos dejarán tranquilos en todos nuestros actos societarios.

¡Compañeros campesinos! A luchar todos por conseguir nuestros próximos anhelos de libertad y emancipación.

UN OBRERO

LANZAHITA (AVILA)

Reina gran entusiasmo entre los obreros de la Sociedad Los Amigos del Campo por el éxito obtenido por esta Sociedad, que ha conseguido celebrar un arriendo colectivo para labrar la dehesa del Robledo, resolviéndose la grave crisis de trabajo que venían padeciendo estos compañeros.



Aspecto que ofrecía el salón de la Casa del Pueblo de Montilla durante las sesiones del Congreso convocado por la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, celebrado los días 6, 7 y 8 del actual.

La Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra ha celebrado en Montilla un Congreso interregional

Asisten 195 delegados representando a 227 Secciones con 76.485 federados.

Como estaba anunciado, se ha celebrado en Montilla el Congreso interregional de Andalucía y Extremadura, que ha tenido efecto los días 6, 7 y 8 del actual.

Primera sesión.

La primera sesión se celebra el día 6, a las diez de la mañana, nombrándose presidente del Congreso al compañero Francisco Zafra, pronunciando un discurso de salutación a los delegados en nombre de la organización de Montilla.

Se acuerda, en primer lugar, enviar un telegrama a la Unión General de Trabajadores de España y otro al Partido Socialista, de salud y adhesión a estos organismos, y otro al presidente del Consejo de ministros ratificando la adhesión a la República y felicitando al Gobierno por las resoluciones tomadas referentes a la Compañía de Jesús y mostrar su acuerdo con la Cámara que ratificó lo hecho en esta materia.

Fueron designados los compañeros que han de formar las Ponencias sobre los problemas a tratar en el Congreso, quedando compuestas de la siguiente manera:

De credenciales. — Adolfo Díaz Sánchez, Pedro Prieto, Manuel Reyes, Manuel Zambrano y Ventura Villanueva.

Subcomisión. — Pedro Hernández, Francisco Chicolla e Ildefonso Esteban.

Orientación sindical. — Manuel Márquez, Manuel Sánchez, Francisco Ramírez, Ernesto Fernández y Ventura Villanueva.

Crisis de trabajo. — Sebastián Gabardino, Vígara, Moreno, Pedro Prieto, Miguel Jiménez, José Miranda y Bartolomé Delgado.

Reforma agraria. — Marciano Megino, Antonio Bujalance, Pulgarín, Fructuoso Guerrero y Francisco Zurita.

Contratos de trabajo y de arrendamientos. — Luis Aranda, Antonio España, Francisco Gómez, Luis González y Antonio Luna.

Segunda sesión.

Se abre la sesión a las ocho de la noche, discutiéndose la ponencia sobre «Orientación sindical». En esta discusión intervienen varios congresistas y el compañero Andrés Sabo-

rit, que asiste en concepto de delegado fraternal. La ponencia es aprobada por unanimidad.

Tercera sesión.

Se abre la sesión a las diez de la mañana. Se pone a discusión la ponencia sobre «Reforma agraria». Antes de empezar su discurso el compañero secretario de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, informa ampliamente sobre este interesante problema, fundamental para los obreros del agro. Intervienen en la discusión diferentes compañeros, aprobándose la ponencia con ligeras modificaciones.

Cuarta sesión.

Se abre la sesión a las cinco de la tarde y se dedica a los compañeros diputados socialistas que asisten al Congreso en concepto de delegados fraternales. Empieza el acto con unas palabras del compañero Francisco Zafra, que preside, haciendo uso de la palabra los siguientes compañeros: Martín Sanz, diputado socialista por Córdoba; José Molina, por Málaga; Celestino García, por Badajoz; Pedro García, por Valencia; Tomás Álvarez Angulo, por Jaén, y Fermín Olivares, en nombre de la Unión General de Trabajadores, y, en último término, el compañero Andrés Saborit, diputado por Madrid.

Al final del acto se hace una colecta a favor de las víctimas ocasionadas por la intervención de la fuerza pública, cantidad que ha sido remitida a la Unión General de Trabajadores por ser este organismo el que ha iniciado esta suscripción.

Quinta sesión.

Se abre la sesión a las nueve de la mañana. Se discute la ponencia de «Crisis de trabajo» y la de «Contratos de trabajo y de arrendamientos». Intervienen en la discusión de ambas diferentes compañeros, aprobándose después de ligeras modificaciones. Se dirige un telefonema al ministro de Agricultura.

En esta sesión hace uso de la palabra el compañero Vicente Hernández, diputado por Córdoba.

El compañero Lucio Martínez, secretario de la Federación, pronuncia el discurso de clausura del Congreso, dándose éste por terminado con unas palabras del compañero Francisco Zafra, que ha presidido todas las sesiones celebradas.

DELEGADOS

PROVINCIA DE ALMERIA

Agricultores y Oficios Varios de Alhabia. — Delegado: Diego Rico Martínez; 275 federados.

Agricultores y Oficios Varios de Alsodux. — Delegado: Rafael Barbero; 70 federados.

Agricultores y Similares de Benahadux. — Delegado: Miguel Góngora; 80 federados.

Obreros del Campo de Bentarique. — Delegado: Francisco Ruiz; 115 federados.

Obreros Agricultores y Oficios Varios de Finana. — Delegado: Domingo Rivas; 500 federados.

Obreros Agricultores de Huércal. — Delegado: Miguel Góngora; 125 federados.

Agricultores y Similares de Pechina. — Delegado: Miguel Góngora; 200 federados.

Obreros de Gremios Varios de Terque. — Delegado: Diego Rico; 107 federados.

Agricultores de Rioja. — Delegado: Diego Rico; 150 federados.

Secciones que han enviado su adhesión, no mandando delegado por impedirse su situación económica:

Trabajadores de la Tierra de Olu-la del Río, con 75 federados.

Trabajadores de la Tierra de Canjáyar, con 120 federados.

Amor y Libertad, de Cuevas, con 368 federados.

La Redención, de Viator, con 100 federados.

Agrícola de Taberno, con 50 federados.

Obreros Agrícolas de Nacimiento, con 124 federados.

PROVINCIA DE BADAJOZ

Obreros Agrícolas de Badajoz. — Delegado: Luis González; 2.000 federados.

Obreros Agricultores de Alconchel. — Delegado: Vicente Herrera; 300 federados.

Obreros Agrícolas de Almedra. — Delegado: Francisco Menacho; 350 federados.

La Emancipación, de Azuaga. — De-

legados: Antonio Pulgarín y Francisco Barragán; 1.030 federados.

Gremio de Labradores de Cabeza de Buey. — Delegado: Manuel Galle-go; 100 federados.

Trabajadores de la Tierra de Capilla. — Delegado: Lorenzo Caballero; 110 federados.

La Unión Proletaria, de Casas de Don Pedro. — Delegado: Enrique Labrador; 350 federados.

Nueva Vida Agrícola, de Don Benito. — Delegado: Adolfo Díaz Sánchez; 500 federados.

Trabajadores de la Tierra de Puente de Cantos. — Delegados: Enrique Bernal y Antonio Hornillos; 1.263 federados.

Obreros del Campo de Puente del Maestro. — Delegados: Diego de la Cruz y Pedro Núñez; 900 federados.

Obreros del Campo de Granja de Torrehermosa. — Delegados: Manuel Zambrano y Ventura Villanueva; 420 federados.

Agricultores de Jerez de los Caballeros. — Delegados: Horacio Ardila y Antonio Gómez; 500 federados.

Trabajadores Agrícolas de La Coronada. — Delegado: Antonio Diestro; 140 federados.

La Unión de Trabajadores de La Garrovilla. — Delegado: Sebastián Gabardino; 305 federados.

Agrícola de La Haba. — Delegado: Silverio Arellano; 300 federados.

Trabajadores de la Tierra de La Roca de la Sierra. — Delegado: Sebastián Gabardino; 472 federados.

Unión Obrera de Lobón. — Delegado: Gregorio Muñoz; 150 federados.

La Agrícola de Manchita. — Delegado: Manuel Sánchez; 137 federados.

Agrícolas de Montijo. — Delegado: Francisco Gómez; 100 federados.

La Defensa, de Montijo. — Delegado: Sebastián Gabardino; 300 federados.

Ganaderos de Montijo. — Delegado: Sebastián Gabardino; 270 federados.

Agricultores de Olivenza. — Delegado: Francisco Pérez; 200 federados.

Agricultores y Oficios Varios de Oliva de la Frontera. — Delegado: Manuel Márquez; 200 federados.

Obrera Socialista de Oliva de Mé-

rida. — Delegado: Antonio Collado; 150 federados.

El Despertar, de Pallares. — Delegados: Antonio Hornillo y Enrique Bernal; 220 federados.

La Alianza, de Puerto Hurraco. — Delegado: Manuel Reyes; 98 federados.

Agrícolas y Similares de Talarrubias. — Delegado: Agapito Fernández; 830 federados.

Agricultores y Oficios Varios de Taliga. — Delegado: Manuel Hermosa; 250 federados.

Trabajadores de la Tierra de Tamurejo. — Delegado: Antonio López; 125 federados.

Agricultores de Torre de Miguel Sesmero. — Delegado: Francisco Menacho; 200 federados.

Agricultores y Oficios Varios de Valle de Santa Ana. — Delegado: Luis González; 500 federados.

Agrícola Socialista de Villanueva de la Serena. — Delegados: Julián Sánchez y Silverio Arellano; 700 federados.

Agrícola Socialista de Villar de Rena. — Delegado: Adolfo Rubio; 86 federados.

Obrera Agrícola de Zarza de Alange. — Delegado: Fructuoso Guerrero; 236 federados.

Secciones que han enviado su adhesión, no mandando delegado por impedirse su situación económica:

Obreros Agrícolas de Siruela, con 560 federados.

Trabajadores de la Tierra de Medina de las Torres, con 250 federados.

Obreros Agrícolas de Villanueva del Fresno, con 200 federados.

Obreros Agricultores de Cheles, con 190 federados.

Círculo de Agricultores de Zahinos, con 518 federados.

PROVINCIA DE CÁCERES

Obrera Agrícola de Cañamero. — Delegado: Sebastián García; 572 federados.

Obrera Socialista de Cañaveral. — Delegado: Miguel Castro; 400 federados.

La Defensa del Obrero, de Garciá. — Delegado: Sebastián García; 117 federados.

Agrupación Socialista de Granja de Granadilla. — Delegado: Manuel Márquez; 35 federados.

Agrícola de Logroñán. — Delegado: Pedro Prieto; 250 federados.

Campesinos de Madrigalejo. — Delegado: Benito Carranza; 470 federados.

Trabajadores de la Tierra de Madroñera. — Delegado: Diego Recio; 726 federados.

Obrera de Moraleja. — Delegado: Manuel Márquez; 300 federados.

Obreros del Campo de Zorita. — Delegado: Manuel Márquez; 15 federados.

Secciones que han enviado su adhesión, no mandando delegado por impedirse su situación económica:

Trabajadores de la Tierra de Casas de Don Gómez, con 52 federados.

Socialista Agraria de Ruane, con 40 federados.

Obrera Socialista de Santibáñez, con 34 federados.

Obreros Agrícolas de Aceituna, con 54 federados.

Obreros del Campo de Arroyomolinos de la Vera, con 46 federados.

Sociedad Obrera de Herrueruela, con 175 federados.

Federación Local de Torrecilla de los Angeles.

PROVINCIA DE CADIZ

Agrícola de Bornos. — Delegado: Francisco Romero; 400 federados.

Agrícolas de El Gastor. — Delegado: Francisco Fernández; 116 federados.

Oficios Varios de Facinas. — Delegados: Diego López y Alfonso Ríos; 500 federados.

Agrupación Socialista de Villamartin. — Delegado: José Ramos; 500 federados.

Sección que ha enviado su adhesión, no mandando delegado por impedirse su situación económica:

Obrera de Setenil, con 800 federados.

PROVINCIA DE CORDOBA

Oficios Varios de Adamuz. — Delegado: Diego Peñas; 735 federados.

Obreros Agrícolas de Aguilar. — Delegado: Manuel López Belmonte; 170 federados.

Obreros Agrícolas de Albandin. —

Delegado: Juan Morales; 150 federados.

La Luz del Porvenir, de Almedinilla. — Delegados: Antonio Ramírez y Julián Pérez; 48 federados.

Obrera Socialista de Añora. — Delegado: Bartolomé Calero; 85 federados.

Unión General de Trabajadores de Belalcázar. — Delegados: Antonio Vígara y Pedro Molero; 1.211 federados.

Fraternidad Campesina, de Cabra. — Delegados: Francisco Valladares y José Morillo; 297 federados.

Obreros de la Tierra, de Conquista. — Delegado: Francisco Bejarano; 50 federados.

La Vegetación, de El Palomar. — Delegado: Antonio Rivas; 118 federados.

Profesión de Oficios Varios de Fuentevieja. — Delegados: Agustín León y Francisco Zurita; 400 federados.

Obreros Agricultores de Fuente Tójar. — Delegado: Agustín Ortigo-so; 350 federados.

Agrícolas y Oficios Varios de Granjuela. — Delegados: Agustín León y Francisco Zurita; 200 federados.

Sindicato Agrícola de Hinojosa del Duque. — Delegados: Agustín Velázquez y Tomás Blanco; 350 federados.

Sindicato Agrícola de Hornachuelos. — Delegados: Antonio Bujalance y Antonio Camacho; 300 federados.

Obreros Agricultores de Iznájar. — Delegado: Antonio Hernández; 325 federados.

Obreros Agricultores de La Rambla. — Delegados: Antonio Morales, Pedro Sánchez, José Pedraza y Fernando Arjona; 700 federados.

Agricultores y Oficios Varios de La Victoria. — Delegado: Manuel Baena; 250 federados.

Obrera Socialista de Luque. — Delegados: Juan Luque y José Barba; 150 federados.

La Parra Productiva, de Montilla. — Delegados: Rafael Barbero, José Carrasco, Francisco Cuesta y Manuel Sánchez; 1.400 federados.

Arrumadores de Montilla. — Delegado: Antonio Bujalance; 76 federados.

El Porvenir de Palenciana. — Delegado: José Hurtado; 700 federados.

Agraria de Penarroya. — Delegado: Antonio Navas; 70 federados.

Oficios Varios de Priego. — Delegados: José Ortiz y Ramón Alba; 100 federados.

Agricultores de Pueblonuevo del Terrible. — Delegado: Miguel Romero; 50 federados.

La Vegetación, de Puente Genil. — Delegados: Valentín Rodríguez y Justo Beza; 900 federados.

Agraria Socialista de Santa Eufemia. — Delegado: Rafael Barbero; 200 federados.

Socialista de Oficios Varios de Valenzuela. — Delegado: Juan Pablo Castillo; 100 federados.

Trabajadores de la Tierra, de Villalalto. — Delegado: Leoncio Gómez; 65 federados.

Trabajadores de la Tierra, de Villar del Río. — Delegado: Bartolomé Delgado; 46 federados.

El Progreso, de Villaharta. — Delegado: Rafael Valero; 90 federados.

Obreros Agrícolas de Zambra. — Delegado: Felipe Romero; 179 federados.

PROVINCIA DE GRANADA

Profesiones Varias de Alhama de Granada. — Delegado: José Carrasco; 1.699 federados.

Obrera de Atarfe. — Delegado: Antonio Luna; 120 federados.

Unión General de Trabajadores de Cullar Baza. — Delegado: Miguel Jiménez; 702 federados.

El Progreso, de Gor. — Delegados: Ernesto Fernández y Cayetano González; 375 federados.

Obrera de Agricultores de Olivares de Moclin. — Delegado: Jacinto Muñoz; 325 federados.

Trabajadores de la Tierra de Tesoro (Sierra Baza). — Delegados: Juan Brocal y Juan Blázquez; 100 federados.

Obreros del Campo de Benalúa. — Delegado: Romualdo Sánchez; 400 federados.

Sección que ha enviado su adhesión, no mandando delegado por impedirse su situación económica:

Obreros Agricultores de Camaroto, con 400 federados.

PROVINCIA DE JAEN

Obreros Agricultores de Andújar. — Delegados: José Requero y Miguel Lara; 1.000 federados.

Obrera Socialista de Arjona. — De-

legados: Francisco Chicon e Ildefonso García; 700 federados.

Agricultores de Arjonilla. — Delegado: Pedro Hernández; 500 federados.

Agricultores de Cabra de Santo Cristo. — Delegados: Sebastián García y Francisco Serrano; 425 federados.

Agricultores de Carrasca de Martos. — Delegado: Antonio Peña; 150 federados.

Trabajadores de la Tierra de Casillas de Martos. — Delegado: Antonio Lara; 289 federados.

Obreros Agricultores de Castellar. — Delegado: Francisco Cuesta; 130 federados.

Obreros del Campo de Cazalilla. — Delegado Andrés Cuchillo; 308 federados.

Obrera de Charilla. — Delegado: Anastasio Cuenca; 210 federados.

Trabajadores de la Tierra de Chiluvar. — Delegados: Evaristo Plaza y Martín Ajea; 536 federados.

Agricultores de Fuente Alamo. — Delegado: José Cambrero; 794 federados.

Agricultores de Higuera de Calatrava. — Delegado: Manuel Cobo; 150 federados.

Unión General de Trabajadores de Hornos de Segura. — Delegado: Cesáreo Manzanares; 31 federados.

Obreros Agricultores de Iznatoraf. — Delegado: Tomás Cruz; 705 federados.

Profesiones y Oficios Varios de Jabalquinto. — Delegado: Antonio Gómez; 600 federados.

Agricultores de Jaén. — Delegados: Pedro Colmenero y Juan Ramón Caña; 2.986 federados.

Agricultores de La Pedriza. — Delegado: José Fuentes; 170 federados.

Obreros Agricultores de Martos. — Delegado: Antonio Lara; 1.000 federados.

Obrera de Montolópez. — Delegado: Antonio Lara; 412 federados.

Obreros Agricultores de Navas de San Juan. — Delegados: Mariano Megino y Pedro López; 500 federados.

Obreros Agricultores de Nogueroles. — Delegado: Lorenzo González; 40 federados.

Oficios Varios de Porcuna. — Delegado: Manuel Cobo; 270 federados.

Obrera Socialista de Sabote. — Delegado: Luis Aranda; 230 federados.

Sindicato Agrícola de Santa Elena. — Delegado: David Verdugo; 50 federados.

Obreros Agricultores de Santisteban del Puerto. — Delegado: José López; 350 federados.

Obreros Agricultores de Santo Tomé. — Delegado: Esteban Plaza; 781 federados.

Obreros Agricultores de Torreperogil. — Delegados: Ildefonso Fernández y Bartolomé López; 1.021 federados.

Obreros Agricultores de Torredonjimeno. — Delegado: Luis Sandínez; 1.000 federados.

Agrupación Socialista de Torres Albuñuel. — Delegado: Antonio Muñoz; 310 federados.

Obrera Agrícola de Agramaderos. — Delegado: Antonio Vilchez; 50 federados.

Obrera Agrícola de Venta de los Santos. — Delegado: José Carrasco; 90 federados.

Agricultores de Villarabajo. — Delegado: Antonio Lara; 70 federados.

Obrera Socialista de Villacarrillo. — Delegado: Antonio Muñoz; 1.200 federados.

Secciones que han enviado su adhesión, no mandando delegado por impedirse su situación económica:

Trabajadores de la Tierra de Aldequemada, con 120 federados.

Obrera de Jimena, con 100 federados.

Obreros Agricultores de Lupión, con 75 federados.

Agricultores de Baeza, con 250 federados.

Trabajadores de la Tierra de Santiago de la Espada, con 407 federados.

PROVINCIA DE MÁLAGA

Obreros Agricultores de Málaga. — Delegado: Antonio España; 300 federados.

Floricultores de Málaga. — Delegado: Antonio Molero; 120 federados.

Oficios Varios de Alcaucín. — Delegado: Francisco Ramírez; 72 federados.

Obreros Agricultores de Alfarnate. — Delegados: José Reina y Juan José García; 300 federados.

Agrícolas y Similares de Alhaurín el Grande. — Delegado: Miguel Rueda; 532 federados.

Obreros Agrícolas de Almargen. — Delegados: Rafael Sánchez y Miguel Cano; 500 federados.

Obreros Agricultores de Almayate Alto. — Delegado: Francisco Ramírez; 100 federados.

Obreros Agricultores de Almayate Bajo. — Delegado: Francisco Ramírez; 67 federados.

Sociedad

Rueda y Antonio Blanco; 1.400 federados.
Obreros Agricultores de Lora de Estepa.—Delegado: Manuel Recio; 197 federados.
Agricultores y Oficios Varios de Peñarol.—Delegado: Santiago Franco; 650 federados.
Obrera de Agricultores de Puebla

de los Infantes.—Delegado: Francisco Villegas; 300 federados.

Secciones que han enviado su adhesión, no mandando delegado por impedirse su situación económica:

Trabajadores de la Tierra de Morón.
Obreros Agrícolas de Puebla de Cazalla, con 400 federados.

TELEFONEMAS

Al Partido Socialista

«Al constituirse el Congreso interregional de trabajadores de la tierra de Andalucía y Extremadura, saludamos al Partido Socialista, deseando extienda su influencia cada día más entre obreros del campo para acelerar momento constituya mayoría en nuestra nación, al objeto de que, disponiendo Poder, se puedan resolver los problemas sociales que afectan a la clase trabajadora.—El presidente del Congreso, Francisco Zafra.»

A la Unión General de Trabajadores de España

«Al constituirse Congreso interregional de trabajadores de la tierra de Andalucía y Extremadura, afirma que cada vez se muestra más conforme con orientación y táctica imprimió este organismo maestro Pablo Iglesias. El presidente del Congreso, Francisco Zafra.»

Al presidente del Consejo de ministros

«Al constituirse el Congreso interregional de trabajadores de la tierra de Andalucía y Extremadura, compuesto de 195 delegados, que representan a 227 Secciones y a 76.435 federados, acuerda:

Primero. Ratificar su propósito de apoyar y sostener la República.

Segundo. Todos los delegados

mantienen su fe inquebrantable en los principios democráticos, sosteniendo cada vez con mayor convencimiento el precepto constitucional de que todos los poderes del Estado emanen del pueblo.

Tercero. Los asistentes al Congreso se complacen poder felicitar al Gobierno por las resoluciones tomadas referentes a la Compañía de Jesús y mostrar su acuerdo con la Cámara constituyente que ratificó lo hecho en esta materia por el Gobierno. El presidente del Congreso, Francisco Zafra.»

Al ministro de Agricultura

Sin perjuicio de entregarle conclusiones Congreso afectan ese departamento, rogamos a V. E. se constituyan Comisiones policía rural en todos los pueblos, integrándolas representaciones obreras, para que no se burle clase propietaria ley Laboreo forzoso. Estimamos deben ir recursos Junta Central Reforma Agraria, o que se conceda representación obrera en Comisión creada recientemente por ese ministerio para resolver sobre esta materia. Urge actúe con energía, porque dentro unos días el paro alcanzará extraordinarias proporciones. Esperamos ser atendidos.

El presidente del Congreso, Francisco Zafra.

PONENCIAS CREDENCIALES

Los que firman, compañeros designados por el Congreso para dar dictamen acerca de las credenciales presentadas al mismo, tienen el honor de exponer lo siguiente:

Que las encuentran conformes todas con arreglo a los estatutos y, por tanto, proponen su aprobación sin ninguna reserva, salvo el caso de Montemolín (Badajoz), en donde, al parecer, han ocurrido algunas anomalías que ponen en entredicho a las personas que tienen la represen-

tación en este Congreso de la Sociedad de este pueblo. Por consiguiente, afirmamos que se reconoce a la Sociedad derecho de estar representada; pero juzgamos debe el Congreso conocer la actuación de sus representantes, y una vez expuestos los distintos puntos de vista, que resuelva lo que considere más acertado.

Casa del Pueblo de Montilla, a 7 de febrero de 1932. — Manuel Zambrano, Manuel Reyes, Adolfo Díaz, Pedro Prieto y V. Villarrubia.

ORGANIZACIÓN SINDICAL

Los abajo firmantes, nombrados para dictaminar acerca del punto tercero del orden del día, que trata de organización sindical, después de meditar sobre este tema, acordamos emitir el siguiente dictamen:

Una vez más, y en consonancia con los acuerdos tomados en la sesión inaugural de este Congreso, sostenemos que la táctica de orientación que imprime la Unión General de Trabajadores de España a la vida sindical es la que conviene a los trabajadores de la tierra. En consecuencia, ratificamos nuestra decisión de laborar esta táctica, siguiendo su orientación.

Dada la situación por que atraviesa nuestro país en estos momentos, los obreros del campo creemos que sería conveniente crear los órganos intermedios que pongan en relación directa a las Secciones con el Comité nacional de la Federación; pero al mismo tiempo nos parece que deben organizarse en forma que no sirvan de entorpecimiento a la marcha que ha de seguirse.

Entre constituirse Federaciones provinciales, comarcales o regionales, como se ha venido haciendo hasta ahora, o crear un Secretariado, nos parece que esto último será más beneficioso para la causa de los trabajadores de la tierra.

El Secretariado, aunque sirva a las organizaciones provinciales, comarcales o regionales, donde quiera que se constituyan, dependerá siempre del Comité nacional, que, como se sabe, está constituido por la Comisión ejecutiva y por los delegados regionales. Será dicho Comité quien pague los gastos que el Secretariado ocasione, si no en su totalidad, al menos los sueldos que pudiera ser preciso establecer.

REFORMA AGRARIA

Los abajo firmantes, nombrados por el Congreso para dictaminar acerca de la Reforma agraria que se proyecta realizar, suscribimos el siguiente dictamen:

El abandono en que el capitalismo, protegido por el régimen monárquico, ha tenido durante tantos años a la agricultura, y de manera principal a los obreros, pequeños propietarios que cultivan la tierra por sí mismos y a los arrendatarios que también realizan el trabajo de sus campos, ha creado en nuestro país una situación muy difícil por la enorme cantidad de problemas que se han acumulado. Creer que pueden resolverse todos de una vez y en poco tiempo sería un error de táctica. Por eso queremos los firmantes determinar de una manera

específica cuáles son los puntos fundamentales que la Reforma debe comprender.

He aquí un índice de materias:

- 1.º Deben ser expropiadas las tierras que actualmente poseen los grandes terratenientes cuando la renta catastral exceda de diez mil pesetas, aunque se cultiven directamente por sus propietarios.

- 2.º La expropiación de los bienes de señorío deberá hacerse abonando solamente las mejoras que hayan realizado en las tierras.

- 3.º Para las demás propiedades que se tengan que expropiarse se tomará como base para realizarla la renta catastral. Estimamos que alfredador de lo que ésta señale debe verificarse la expropiación. En donde no

exista catastro se tasarán por el líquido imponible, amillaramiento.

- 4.º Se estimulará en lo posible la explotación colectiva del suelo, dando entrada en los organismos que se creen, para llevar a la práctica la Reforma, a representaciones de las Sociedades obreras de trabajadores del campo que figuran en el Censo social electoral.

- 5.º La Reforma debe comprender la legislación sobre arrendamientos, siguiendo, a nuestro juicio, estas directrices:

- a) La renta debe ser tasada, sin que pueda exceder de un cinco por ciento. Si fuere preciso se revisará cada diez años.

- b) El desahucio sólo podrá verificarse por estas tres causas: Primero, por cultivar mal el predio, previo dictamen técnico; segundo, por no pagar la renta de dos años, salvo que sea librado de esta carga el arrendatario por algún organismo oficial, y tendrá que ser siempre por pérdida de las tres cuartas partes de la cosecha, debido a causa de fuerza mayor.

- c) Porque el propietario del suelo quiera cultivarlo directamente. En este caso se tendrá que avisar al colono por lo menos con dos años de antelación.

- d) En cualquier instante que deje el arrendatario la tierra se le deberá abonar las mejoras que haya realizado en el predio.

- e) Cuando el importe de las mejoras verificadas en la tierra importe más del valor de la misma, el colono tendrá derecho a quedarse con ella en propiedad, abonando al dueño el valor de la misma.

- 6.º La aparcería entendemos que, así como los subarrendados, debe desaparecer; pero, si subsiste, estará comprendida en el régimen que se siga para los arrendamientos.

- 7.º La redención de foros anexos y de todas clases, *habasas mortas* y cualquier otra clase de cargas de esta naturaleza, deberán redimirse en la forma siguiente:

CRISIS DE TRABAJO

La Ponencia encargada por el Congreso de dictaminar sobre el tema «Crisis de trabajo», que tan honda y lamentable repercusión tiene en los medios obreros de todos los países de organización capitalista, declara que cada día se siente con mayor intensidad entre la clase trabajadora la falta de ocupación. Proviene esto de varias causas, unas de carácter general y ocasionales otras. Las primeras obedecen a la situación económica por que atraviesa el mundo, incapaz de poderse regir; su economía burguesa no puede resolver los problemas, cada vez más graves, que se vienen planteando, y por esta causa existen millares de obreros parados en países tan progresivos como los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia, etc., etc.

Contrayéndonos a nuestro país, y de manera específica a los trabajadores del campo, decimos que la crisis de trabajo se manifiesta algunas veces con carácter natural, y otras artificialmente. Las de carácter natural son aquellas que se marcan por la reacción de los cultivos; las de carácter artificial pertenecen a las provocadas en los momentos actuales por la clase patronal; unas y otras tienen, a nuestro juicio, solución si el Congreso acuerda esta propuesta, y después somos atendidos en nuestras justas demandas.

Consecuencia de lo dicho, los firmantes sometemos al Congreso el siguiente dictamen:

La crisis de trabajo puede ser combatida con éxito, a nuestro juicio, utilizando los siguientes medios:

Primero. Obligar a los propietarios de la tierra a que la cultiven bien y en la extensión debida; correspondiendo a la Comisión de Policía rural, reformada en el sentido que se indica más abajo, fijar en cada localidad, y para cada modalidad de cultivo, las normas de buen laboreo y la amplitud que deba alcanzar el mismo.

Segundo. Dicha Comisión deberá tener amplias facultades para imponer su programa de laboreo forzoso en el plazo de dos días, sin perjuicio de que el propietario o propietarios ejerciten sobre la marcha el derecho de apelación que la ley les reconoce; pero sin que el recurso de apelación paralice las faenas que la Comisión señale como de realización urgente.

Para que esto pueda verificarse, es decir, para que se obligue a los propietarios a dar las labores que la tierra necesita, consideramos de necesidad que la actual ley llamada de laboreo forzoso se modifique, por entender que su estructura es vaga, imprecisa; por eso no ha surtido hasta ahora el efecto favorable que sin duda alguna esperaron sus creadores.

En su consecuencia, nosotros solicitamos: 1.º Que la constitución de las Comisiones de Policía rural se verifique en todos los Municipios de España, principalmente donde haya crisis de trabajo. 2.º En tales Comisiones, la representación obrera será nombrada por las organizaciones de trabajadores campesinos legalmente constituidas. 3.º Que los acuerdos de estos organismos locales sean recurribles únicamente ante la Junta central de la Reforma agraria, quien resolverá en el plazo máximo de cinco días. Si transcurridos éstos no hubiera recaído resolución alguna en contra, se considerará en vigor.

Tercero. Teniendo en cuenta que la

a) Cuando se disfruten por herencia o donación, es decir, a título lucrativo sin indemnización ninguna.

b) Si se han adquirido a título oneroso se abonará al comprador como indemnización la cantidad que conste en la escritura.

c) Si en la escritura de compra consta alguna cláusula en que diga que se adquirieron a riesgo y ventura, no se indemnizará a esta clase de compradores.

8.º En el rescate de bienes comunales se observarán también estas mismas reglas.

9.º En los Ayuntamientos en que haya indicios racionales de que fueron desposeídos de esta clase de bienes, podrán incautarse de ellos provisionalmente, correspondiendo a los que tengan títulos de propiedad justificar la misma ante las autoridades. Los excesos de cabida se entenderá que corresponden al pueblo y quedarán definitivamente de propiedad del mismo.

10. Siempre que una Sociedad obrera, o Cooperativa filial de la misma, compuesta de trabajadores del campo, solicite estas tierras en arrendamientos colectivos tendrá preferencia sobre todas las demás solicitudes individuales. Los aprovechamientos se harán por una ordenación técnica.

11. Se prohibirá la parcelación de la tierra, incluso por herencia, cuando ésta constituya una unidad agraria, es decir, que ha de ser suficiente para que pueda sostener bien económicamente a una familia campesina.

12. Se ampliará el Crédito agrícola en forma que llegue a todos los modestos labradores, incluso a los obreros que, mediante contrato colectivo de trabajo, explotan tierras por su cuenta.

Casa del Pueblo de Montilla, a 7 de febrero de 1932. — Los ponentes: Francisco Zurita, Antonio Pulgarín, Antonio Bujalance, Fructuoso Guerrero y M. Megino.

ACTO DE PROPAGANDA

El día 7, a las cinco de la tarde, se celebró en el amplio salón de la Casa del Pueblo, y ante la presencia de unos 2.000 trabajadores, un acto de propaganda socialista y sindical.

Presidió el compañero Zafra, quien después de unas breves explicaciones, cedió la palabra a Martín Sanz. Empezó diciendo que en este acto grandioso va a pagar la deuda de gratitud personal que tiene con los trabajadores de Montilla por su comportamiento en las últimas elecciones.

Quinto. Que se construyan casas baratas rurales.

OBRAS PUBLICAS

Consideramos que deben realizarse en gran escala, procurando seguir el orden que vamos a enumerar, por estimar que ha de ser el más eficaz en beneficio del Tesoro.

Las primeras que deben realizarse son, a nuestro juicio, las de irrigación; transformar los cultivos de secano en regadío equivale a dar ocupación permanente a millares de campesinos que ahora no la tienen. Por otra parte, mientras se realiza esto se empleará a millares de brazos que se encuentran en paro forzoso.

Estimamos que deben hacerse caminos vecinales en gran proporción; hay muchos pueblos a los cuales no se puede ir en carruaje; por consiguiente, son precisas estas obras. También nos parece que sería conveniente sanear las poblaciones, facilitándoles medios para que hagan alcantarillado, traída de aguas y otras obras de carácter higiénico. También es de conveniencia que se construyan escuelas, edificios públicos, y, por último, hay proyectos de ferrocarriles que, a nuestro juicio, deben continuar sus obras; tales como el de Baeza a Albacete, que ha de acortar grandes distancias y desenvolver la riqueza natural de la extensa zona por que atraviesa, y el de Villanueva a Talavera de la Reina (Toledo).

Respecto a bienes comunales, estimamos que la ley de Arrendamientos colectivos debe modificarse en el sentido de que se obligue a los Ayuntamientos, Diputaciones, y al propio Estado, a cumplir lo que a los particulares se les impone, y es que cuando una Sociedad está autorizada para realizar arrendamientos colectivos deben serle entregados para su explotación los bienes comunales mediante un pequeño canon.

Esto es lo que tienen el honor de someter a la consideración del Congreso los compañeros designados para dictaminar sobre el tema de «Crisis de trabajo».

Casa del Pueblo de Montilla, a 7 de febrero de 1932. — Los ponentes: Antonio Vigara, José Miranda, Sebastián Gabardino y Pedro Prieto.

CONTRATOS DE TRABAJO Y ARRENDAMIENTO

La Ponencia nombrada para dictaminar acerca del cuarto punto del orden del día, que comprende los temas «Contratos de trabajo» y «Contratos de arrendamiento», después de examinado con la detención que su importancia requiere, han resuelto presentar al Congreso el siguiente dictamen:

En el régimen presente, el contrato de trabajo presenta varias modalidades, desde el trabajo obligatorio que se presta en determinadas colonias, pasando por la prestación personal que imponen, hasta los Estados modernos, para llegar al propiamente dicho contrato individual de trabajo, asciende después al colectivo y culmina en el de normas. Sólo de estos tres últimos nos vamos a ocupar.

El contrato individual representa para los obreros el tener que hacerle siempre en condiciones de inferioridad, porque quien asalaria ocupa siempre un puesto más elevado y puede abusar de los trabajadores. Deben, pues, los obreros luchar en cuanto puedan de realizar contratos individuales.

El contrato colectivo de trabajo, propiamente dicho, es aquel en que varios trabajadores se comprometen a realizar un trabajo por una cantidad determinada; esto también puede llamarse *tarea*, etc., etc.

El que tiene más importancia en la vida moderna es el llamado de *normas*, porque aquí no se contrata sino las condiciones en que ha de verificarse, y la característica de estos contratos es que lo realizan representantes de personas jurídicas, es decir, de Sociedades obreras y Sociedades patronales. Estos contratos tienen siempre la ventaja para los obreros de que suelen hacerse a presencia de la autoridad, y con ello hay más facilidad para hacerlos cumplir; de todos modos, si no consta ninguna cláusula de responsabilidad subsidiaria tampoco lo suelen cumplir los propietarios.

El medio único que la actual legislación nos concede es que se constituyan sin demora los Jurados mixtos del trabajo rural, uno por cada partido judicial, porque todo contrato que ellos elaboren tienen la obligación de cumplirlo los patronos, y al faltar a sus cláusulas es potestativo del propio Jurado imponerles la multa a que se hagan acreedores. Los contratos deben ser uniformes, por distritos judiciales, y comprenderán, por lo menos, las condiciones siguientes:

Admisión y despido de los obreros; máximo de jornada, mínimo de salario; tiempo de duración del contrato; causas por las que pueda rescindirse, modo de determinar si el trabajo ha

de verificarse en horas extraordinarias; cantidad a que hayan de pagarse esta clase trabajos; órganos que han de resolver las diferencias entre las partes contratantes, y algunas otras.

Con estas cláusulas, completadas por las características particulares que en cada provincia, comarca o región se presenten, así como también las que puedan aparecer cuando se trate de diferentes trabajos, tales como el cultivo de cereales, del olivo, la vid, la huerta, ganadería, etc., etc., se podrán ordenar las condiciones en que los obreros han de prestar sus servicios.

Esta Ponencia considera necesario que se extienda la ley del Control obrero a los agricultores.

Es necesario que las Bolsas de Trabajo y Oficinas de Colocación funcionen en toda España, sobre todo en las poblaciones de gran contingente obrero, y que su funcionamiento se haga como corresponde. Es decir: se deberá llevar una ficha, en la que consten el nombre, oficio y categoría de cada obrero; llevando en una parte los que sean aptos para el trabajo, y una vez clasificados así, no debe permitirse que los patronos tengan libertad para seleccionarlos. En el supuesto de que no se pudiera llevar esto a la práctica, deberán vigilarse por las autoridades estas Bolsas de Trabajo para evitar que los propietarios nieguen sistemáticamente ocupación a los militantes de determinadas ideas.

Arrendamientos. — Estimamos los firmantes que debe modificarse el actual régimen de arrendamientos en forma que permita a los pequeños colonos poder vivir con una cierta holgura y con la seguridad de que las tierras no les van a ser arrebatadas una vez que las hayan puesto en producción abundante. Al efecto, proponemos al Congreso los puntos siguientes:

Primero. Que acepte lo que sobre esta materia presenta la Ponencia de Reforma agraria, con la que estamos conformes.

Segundo. En caso de que el propietario se negara a satisfacer al colono o colectividad el importe de las referidas mejoras, el Estado se incautará del predio correspondiente a estas mejoras, previo pago a las partes interesadas.

Esto es lo que en líneas generales entienden los que firman que debe aprobar el Congreso en el estudio del cuarto punto del orden del día.

Casa del Pueblo de Montilla, a 7 de febrero de 1932. — Los ponentes: Francisco Gómez, Antonio España, Antonio Luna, Luis González y Luis Aranda.

ACTO DE PROPAGANDA

El día 7, a las cinco de la tarde, se celebró en el amplio salón de la Casa del Pueblo, y ante la presencia de unos 2.000 trabajadores, un acto de propaganda socialista y sindical.

Presidió el compañero Zafra, quien después de unas breves explicaciones, cedió la palabra a Martín Sanz.

Empezó diciendo que en este acto grandioso va a pagar la deuda de gratitud personal que tiene con los trabajadores de Montilla por su comportamiento en las últimas elecciones.

Después manifestó que cada día que pasa se hace más precisa la unión de todos los trabajadores, única forma de que en todo momento dispongan de fuerza para defender y hacer valer sus derechos de clase.

Terminó recomendando que estudien sin cansancio, porque cuanto mayor cultura adquirieran, mejor sabrán defenderse y más preparados se hallarán para ir construyendo la sociedad del porvenir. (Una gran salva de aplausos premió su razonado discurso.)

En segundo lugar tomó la palabra José Molina, y en breve discurso dió a conocer, de manera acertada, el porqué de la campaña tan miserable que la reacción viene haciendo contra el Partido Socialista y la Unión General desde que se instauró la República.

Ante esta campaña de difamación —dice—, los trabajadores no deben perder su serenidad y defender ahora, con más ahínco que siempre, los principios de nuestro Partido, por ser éste el único que ha de llevarnos a la verdadera sociedad de la justicia y la igualdad entre los hombres. (Fue calurosamente ovacionado.)

Después habló Celestino García, quien empezó saludando a los delegados que asisten al Congreso y a los obreros de Montilla por la organización tan pujante que han sabido constituir y por el espíritu de sacrificio que supone el poseer una de las mejores Casas del Pueblo que existen en Andalucía.

Expone a grandes rasgos las ventajas que obtienen los trabajadores siguiendo la táctica de lucha que marca la Unión General, y siguiendo la política que desarrolla el Partido Socialista, política —dice— que por su sinceridad y honradez llevó siempre al triunfo a la clase trabajadora. (Fue aplaudido con entusiasmo.)

Seguidamente habló Pedro García. Comenzó abogando por la unión estrecha que deben mantener los trabajadores frente a los ataques continuos del capitalismo, que, viéndose en su agonía política, se esfuerza por lle-

var el desprestigio a nuestras organizaciones y a nuestros hombres más prestigiosos. (Fue muy ovacionado.)

Se levantó a hablar Álvarez Angulo. En un elocuente discurso explicó la labor que están haciendo los ministros socialistas, y si no hacen más de lo que están haciendo —dijo— no es porque les falte la voluntad, sino porque ni en el Gobierno ni en el Parlamento estamos en mayoría.

Habló del orden político y social, y manifestó que en muchas ocasiones los conflictos que se plantean en provincias no hallan pronta y satisfactoria solución por desconocimiento de los gobernadores unas veces y otras por parcialidad de esta autoridad. Para demostrar la razón de sus palabras cita el caso de los patronos detenidos en Jaén por negarse a respetar unas bases de trabajo concertadas con los obreros.

Después habló del alcance de la Reforma agraria, y explicó con todo detalle de la manera y desde qué punto de vista va a defenderla en las Cortes nuestra minoría. (Terminó su discurso en medio de grandes aplausos.)

Fernán Olivares, representante de la Unión General, empezó saludando al Congreso en nombre del organismo nacional, y continuó diciendo que la Unión, aunque sienta un gran cariño por todos sus afiliados, este cariño lo aumenta doble hacia los trabajadores del campo, porque fueron siempre los que mayores angustias han sufrido, dado el rudo y excesivo trabajo que tienen que realizar, a cambio de un jornal miserable.

Explicó la importancia del Congreso que se celebra en Montilla, y pidió a todos que no cejen nunca en la labor emprendida hasta alcanzar nuestro total triunfo en el orden político y económico. (Fue muy ovacionado.)

En último lugar hizo uso de la palabra Saborit. El público le recibe con una estruendosa salva de aplausos, y una vez hecho el silencio, empezó su vibrante discurso manifestando que sentía una satisfacción inmensa al hablar no solamente al pueblo de Montilla, sino también a los 195 delegados que asistían a este Congreso extraordinario, representando a 76.485 trabajadores del campo de Andalucía y Extremadura.

Después dijo que los trabajadores no deben pensar nunca en querer obtener mejoras de ninguna clase ni en pretender redimir su vida por medio de la violencia y la acción directa, que sólo conducen al fracaso y a la barbarie, y si por la lucha tenaz y consciente que caracteriza a los pueblos cultos.

Refiriéndose a los ataques que se lanzan contra los socialistas desde los dos extremos, dijo que nuestros organismos son tan radicales como los que más sean, y siempre tuvieron la valentía y la dignidad suficiente para saber cumplir en toda ocasión con su deber como revolucionarios, y en vez del ultraje encubierto, como ahora ultrajan los farsantes, nuestras orga-

nizaciones combatieron en todo momento cara a cara al enemigo, como hacen quienes conocen la honradez. (El público, puesto en pie, aplaudió calurosamente al camarada Andrés Saborit.)

A las ocho de la noche se terminó el acto, vitoreando al maestro Pablo Iglesias en medio del más grande entusiasmo.

Una conversación

La reforma agraria, la producción remolachera y el Congreso de Montilla

Lucio Martínez, el líder de los campesinos, está con un pie en el estribo para Montilla, donde se ha de celebrar un Congreso agrario. Lo hemos abordado unos minutos para conocer cuál es la finalidad de dicho Congreso y para que nos diga lo que sepa sobre la reforma agraria. Nuestro diálogo tiene la tensión nerviosa de una conferencia telefónica. He aquí:

Yo.—¿Qué hay de la reforma agraria?

El.—Que es indispensable. Está en el ánimo de todos, incluso en el de los propietarios. Será un buen paso para la República.

Yo.—¿Dificultades?

El.—Sobre la forma de aplicarla.

Yo.—¿Usted opina...

El.—Quieran o no, tendrán que seguir un plan alrededor del proyecto presentado por la Comisión.

Yo.—¿Número de familias que, a su juicio, deben asentarse sobre la tierra?

El.—No lo reputo fundamental. La cosa es sencilla. ¿Tiene éxito la reforma? Pues todo el mundo la apoyará, y el número de familias aumentará de año en año. ¿Fracasa? Pues qué importa que la ley hable de millares de familias. El número depende del éxito.

Yo.—Insisto. La cifra en este caso tiene mucha importancia. ¿Puede decirme algo sobre ella?

El.—Ahí está el estudio de Rodríguez Revilla. Según este señor, con arreglo al proyecto del Gobierno habrá tierra para asentar unas 150.000 familias, dando sólo a cada una 20 hectáreas en tierra de secano. Puedo asegurarle que esta cifra no alcanza a la mitad de los que necesitan tierras.

Yo.—¿Debe discutirse en seguida la reforma agraria?

El.—En seguida. La demora es grave, porque no hay posibilidad de restablecer el crédito territorial. Queremos que esta situación se aclare. Por eso, en la base primera del proyecto de la Comisión hemos dejado a salvo todas las ope-

raciones hechas con el Banco Hipotecario, con el Crédito Agrícola, etcétera, etc. Es más: pedimos que se haga un inventario de las fincas afectadas por la reforma para que los propietarios puedan disponer libremente de las que no estén afectadas.

Yo.—¿Otros problemas del campo. ¿Deben ordenarse los cultivos?

El.—Indudablemente. Ejemplos al canto: Este año hubo un cosechón enorme de remolacha, unas 380.000 toneladas de azúcar; es decir, una superproducción de 70.000 toneladas. Las fábricas quieren limitar la producción y los agricultores tienen ya preparadas sus tierras.

Yo.—¿Qué hacer?

El.—Eso pregunto: ¿Qué hacer?

Yo.—Lo primero, aumentar el consumo. ¿Cómo? Abaratando el género. Para eso se necesitan datos, informes. Los remolacheros han dado nota de lo que les cuesta producir la remolacha. Los fabricantes, no. Se niegan. En definitiva, habrá que ir a una ordenación en los cultivos. Como usted ve, el problema es importante.

Yo.—Y del Congreso de Montilla, ¿qué me dice?

El.—Espero que responda a nuestros propósitos. Asistirán 670 Secciones agrarias de Andalucía y Extremadura. Defenderemos nuestra táctica; queremos una España rica, dueña de sus destinos, que obtenga los beneficios máximos de su trabajo. Es importante este Congreso, porque van a asistir los campesinos de las regiones más abandonadas, donde se cobran los jornales más bajos y donde hay más ansia de justicia. Pretendemos que en este Congreso se echen los cimientos de una organización potente, que actúe como todos los organismos de la Unión General de Trabajadores, dentro de normas jurídicas, con la fuerza del derecho.

Yo.—Así sea.

RODOLFO VÍAS

(De «Luz».)

das pequeñas y aun para las grandes; en cuyo caso no habría agricultor posible en nuestro territorio, y las estadísticas demuestran lo contrario.

La evaporación en los terrenos ha sido todavía menos estudiada, si cabe que en los estanques o lagunas, y la vamos a estudiar indirectamente, o sea por la dependencia estrecha que guarda del fenómeno con los otros elementos del clima: temperatura y humedad principalmente.

Según las experiencias realizadas por el profesor yugoeslavo Lazar Obican en Zaragoza y Pontevedra se evaporarían anual y diariamente en estos dos puntos críticos de la España agrícola 67.800 y 56.900 hectolitros de agua por hectárea, resultado inferior al de las superficies líquidas grandes, como era de esperar.

Si calculáramos la evaporación que correspondería a los

suelos medios de los distintos climas peninsulares (1), tendríamos que la capacidad del agua evaporada oscilaría anual y diariamente entre un mínimo de 40.880 hectolitros en La Coruña, 49.640 y 136 en Teruel, 51.100 y 140 en Igualada, y un máximo de 83.220 y 228 en Jaén, 80.300 y 220 en Albacete, 77.380 y 212 en Málaga; mínimos y máximos enclavados en la porción septentrional o húmeda y meridional o seca de la península, respectivamente, como se hubiera creído a priori y con certera intuición.

He aquí ordenadas de menor a mayor las cantidades o promedios que se evaporarían en los suelos arables de la península, anual y diariamente, por hectárea, en las mismas estaciones, acompañados de los valores medios provisionales correspondientes a la temperatura y humedad relativa de cada una, que son los datos de los cuales nos hemos servido para calcularlos:

ESTACIONES	Evaporación de los suelos		Temperatura	Humedad relativa	Cosecha perdida	
	Annual.	Diaria.			Grano.	Paja.
La Coruña.....	40.880	112	13°4	85	27	27
Teruel.....	49.640	136	12°8	78	33	33
Igualada.....	51.110	140	13°7	79	34	34
Santander.....	52.560	144	13°6	78	35	35
Valladolid.....	52.560	144	11°8	76	36	36
Soria.....	54.020	148	10°2	73	36	36
Santiago.....	55.480	152	12°9	75	36	36
Burgos.....	55.480	152	10°1	72	36	36
Salamanca.....	59.940	156	12°3	73	37	37
Zaragoza.....	58.400	160	14°7	75	38	38
San Sebastián.....	59.860	164	14°1	73	39	39
Alicante.....	61.320	168	17°8	76	40	40
Oporto.....	61.320	168	14°8	73	40	40
Bilbao.....	62.780	172	14°7	72	41	41
Coimbra.....	62.780	172	15°2	72	41	41
Granada.....	62.780	172	15°2	72	41	41
San Fernando.....	62.780	172	16°8	74	41	41
Lérida.....	62.780	172	14°3	71	41	41
Pamplona.....	64.240	176	12°1	68	42	42
Orense.....	64.240	176	14°3	70	42	42
Ciudad Real.....	64.240	176	15°	71	42	42
Badajoz.....	66.430	182	16°5	71	44	44
Cartagena.....	67.160	184	17°	71	44	44
Huesca.....	68.620	188	12°9	66	45	45
Sevilla.....	68.620	188	10°2	73	45	45
Molina de Aragón.....	70.080	192	8°8	61	46	46
La Vid.....	70.080	192	11°2	63	46	46
Cáceres.....	70.080	192	14°7	67	46	46
León.....	70.080	192	10°2	62	46	46
Barcelona.....	70.080	192	15°9	68	46	46
Ávila.....	71.540	196	10°	61	47	47
Lisboa.....	71.540	196	15°8	67	47	47
Jaca.....	73.000	200	10°6	61	48	48
Valencia.....	73.000	200	16°9	67	48	48
Madrid.....	74.460	204	14°	63	49	49
Segovia.....	75.190	206	11°5	60	50	50
Murcia.....	75.920	208	17°9	66	50	50
Málaga.....	77.380	212	13°6	66	51	51
Albacete.....	80.300	220	13°6	59	53	53
Jaén.....	83.220	228	16°4	59	55	55

Si recordamos que las cifras indicadoras de la evaporación líquida eran superiores a las obtenidas ahora, comprenderemos que el grado de adversidad que representa el fenómeno para la agricultura nacional, elevado antes hiperbólicamente en el artículo primero, es mucho menor de lo que se creía.

Este resultado nos alienta a disminuir la intensa evaporación de nuestros áridos campos, em-

presa más asequible al esfuerzo de los cultivadores, en la seguridad de que esa disminución representa la salvación de las cosechas perdidas y el aumento de los rendimientos.

ESTEBAN M. HERVAS

(1) Tables for counting out the evaporation of soil under all climates by Lazar Obican, Prof. of Agriculture. Boca, Belgrade.

Cuadro de las Secciones representadas en el Congreso de Montilla

PROVINCIAS	Delegados	Secciones	Federados
Almería.....	6	16	2.352
Badajoz.....	34	39	15.518
Cáceres.....	9	19	3.486
Cádiz.....	6	8	2.669
Córdoba.....	45	32	10.167
Granada.....	9	8	3.871
Jaén.....	36	40	18.150
Málaga.....	41	43	13.317
Sevilla.....	9	8	4.662
Se han adherido al Congreso sin haber sido alta en la Federación.....		14	2.293
TOTALES.....	195	227	76.485

La producción española de azúcar de remolacha

Ha dado a la publicidad la Dirección general de Aduanas un estudio comprensivo de la producción de azúcar de remolacha desde 1 de julio al 31 de octubre del año último, comparada con igual período del año anterior, con expresión de las cantidades de remolacha entrada en cada una de las fábricas y el azúcar envasado y almacenado en las mismas.

El resumen de los datos expuestos acusa una entrada de remolacha de 455.513.397 kilogramos en 1930, contra kilogramos

519.486.925 en el año anterior, y una producción azucarera de 405.578.105 y 416.814.482 kilogramos, respectivamente.

Las diferencias en menos en la campaña actual han sido: en remolacha, 63.973.528, y en azúcar, 11.236.377 kilogramos.

Por falta de espacio no publicamos en este número el discurso pronunciado por el compañero Lucio Martínez en la sesión de clausura del Congreso celebrado en Montilla. Lo haremos en el número próximo.



PARA LAS MUJERES ESPAÑOLAS

Ha llegado el momento oportuno en que por primera vez me he decidido a manifestar mis ideales de justicia y libertad en EL OBRERO DE LA TIERRA, único defensor de la clase trabajadora campesina.

Siendo hija de la idea vine al mundo; pero, no obstante eso, me envolvieron en los gases de la ignorancia, y a los diecisiete años mi unión y enlace fué con un compañero que ansiaba la libertad y la justicia de los trabajadores de toda Europa, y entonces quité la venda que cubría mis ojos y sentí en mi corazón los latidos del Socialismo.

Mujeres españolas y obreros campesinos! Transmited vuestros pensamientos para que os deis cuenta de que, después de mucho tiempo transcurrido, y tras de mucha sangre derramada, vamos procurando nuestra libertad, trabajando bajo el dominio de unos poderosos dueños de bienes que en realidad no son de ellos, ni tampoco vinieron al mundo con aquella propiedad.

Tanto la tierra como las máquinas y demás instrumentos de trabajo deben ser propiedad de los que producen la riqueza.

Hasta aquí hemos estado en las tinieblas, creyendo que tenían derecho

a hacer del obrero un esclavo, y que las mujeres e hijas de los trabajadores tenían que estar sometidas al amo de la tierra por aquella riqueza que nunca ganó trabajando.

Pues por eso, compañeras, quienes os deis cuenta y despertéis de la pesadilla que habéis tenido hasta ahora, pues nosotras mismas, desde que nacían nuestros hijos, les enseñábamos a que fueran explotados por esta burguesía, quitándoles el alimento necesario para dársele a otros que no les pertenece, y cuando van siendo mayores se van aumentando las infamias que con ellos cometen. Por eso desde pequeños se les debe inculcar las enseñanzas laicas y no las falsas religiones que han sido sostén del capitalismo.

De esa manera, compañeras, podremos lograr que desaparezca la explotación del hombre por el hombre.

Dad ánimos a vuestros compañeros para que ingresen en la Unión General de Trabajadores, que es el único camino que los llevará a la emancipación, y que no se dejen guiar por esos republicanos con antifaz que están al servicio de esta falsa burguesía que pretende derrumbar y desorganizar a nuestro Partido.

PAULA RODRIGUEZ

Comisión mixta Arbitral Agrícola

Intereses trigueroharineros

Ya cuenta el organismo consultivo del ministerio con una sección más para extender los beneficios de la organización paritaria campesina a los cultivadores del trigo, que fueron hasta aquí la debilidad personificada frente a la plutocracia industrial.

En la primera sesión de la Trigueroharinera, una vez constituida, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Manent (D. José), y la vicepresidencia del compañero Lucio Martínez Gil, con asistencia de la representación de los fabricantes, integrada por los señores Rosado Clavero (D. Antonio) y Echevarría (D. Juan); la de los trigueros, compuesta por los Sres. Lamamié de Clairac (D. José), Miguel Yagüe (don Fausto) y Garnica (D. Joaquín); la de los obreros de la tierra, representados por nuestros camaradas Fernández Montero y Martínez Hervás, y la de los consumidores, a cargo del compañero Briones, el Sr. Rosado empezó por combatir la creación de esta sección en el ministerio de Trabajo, pues debía pasar al de Agricultura para que no prosperase un momento más esta usurpación.

El Sr. Yagüe, representante de los trigueros, se adhirió a la propuesta del Sr. Rosado, por entender que no existía cuestión social entre los cultivadores y los fabricantes.

Nuestro compañero Martínez Hervás expresó su disconformidad con la propuesta, improcedente en cuanto al emplazamiento de la sección, que es discrecional en el Gobierno y obligatorio en Trabajo, según el decreto de 9 de mayo, hoy ley, como el de su hermana, la sección Remolacheroazucarera, que funcionaba en el seno de la Comisión cuando se proyectó la organización de aquella, con beneficios indudables para la justicia de la causa del cultivador de remolacha, que cultiva también trigo y otras especies vegetales. Añadió que el problema social existente entre cultivadores y fabricantes exige el funcionamiento de los Jurados trigueroharineros y el de la sección correspondiente, constituida desde ahora con arreglo a los preceptos y formalidades de la ley para cumplir los objetivos de la misma, cumplimiento que pidieron los pequeños cultivadores de trigo, algunos de ellos militantes hoy de nuestra organización, porque saben que los fabricantes les pagan a como quieren el producto, aun cuando haya una tasa triguera.

El Sr. Lamamié de Clairac, representante de los trigueros, intervino para decir que consideraba como una cuestión de principio el emplazamiento de los Jurados mixtos trigueroharineros en el ministerio de Agricultura, donde están las secciones de abastos, como han indicado los fabricantes (sin duda esperaba obtener ventajas para la clase que representaba si prosperaba el criterio de los fabricantes, con

los que estaba identificado), pues no había cuestión social alguna entre unos y otros.

Tercio en el debate el vicepresidente de la sección, camarada Lucio para saludar a sus miembros y recomendar a la representación trigueros que el origen de la nueva sección estaba en una propuesta hecha a la Sección de Asuntos generales de la Comisión mixta Arbitral Agrícola por el Sr. Cánovas del Castillo, triguero significado; porque el Gobierno y los demás vocales tienen entendido que los cultivadores de cereales deseaban la constitución de los Jurados y la sección, cosa distinta a lo vertido por la representación agraria en esta sesión primera.

El Sr. Garnica, representante trigueros, se adhirió también a los puntos de vista manifestados por los fabricantes, por lo que vino a quedar bien demostrado que los representantes de los labradores coincidían y apoyaban a los fabricantes en esta cuestión; y falta demostrar si los trigueros coinciden y apoyan al Sr. Lamamié de Clairac en esta su primera intervención de la Mixta Arbitral Agrícola. Mucho nos tememos que no coincidan los representados con sus representantes.

El presidente manifestó que la sección constituida funcionará, con arreglo a los preceptos de la ley, en Trabajo, por lo que era ineficaz la propuesta, y dió por terminada la controversia.

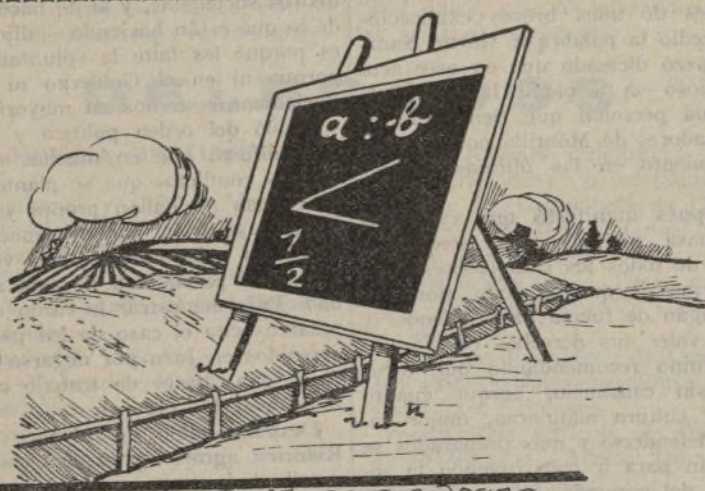
El secretario dió cuenta de haber recibido designaciones para representar a los trigueros en los Jurados de las regiones primera, segunda, cuarta y quinta; faltando los correspondientes a las otras regiones, que podrá hacerse a discreción de la presidencia, mediante nueva elección, o utilizando la facultad ministerial de libre nombramiento. Seguidamente informó de que los fabricantes no habían designado los vocales respectivos a ningún Jurado regional; y la representación fabricil dió nombres para ellos, a una invitación de la presidencia.

Todo lo cual se someterá a la resolución del ministro.

AVISO

Rogamos a todos los compañeros que nos envíen artículos para su publicación que éstos vayan escritos por una sola cara, pues, de lo contrario, por dificultades de imprenta, nos veremos en la necesidad de publicarlos.

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 49



Consejos Técnicos

El clima y las cosechas

La agricultura y el régimen de la evaporación peninsular

III

Los datos que hoy tenemos en España se refieren a los vasos y evaporímetros que miden la evaporación en superficies líquidas pequeñas, y, por lo tanto, las cifras dadas anteriormente, que fueron calculadas para masas de agua de una hectárea de superficie en el artículo segundo, sólo le servirían al agricultor para referirlas a extensiones de tierra cubierta por este líquido de una manera permanente, como sucede con algún cultivo acuático, el arroz, por ejemplo, o a los estanques o pantanos donde se almacena el agua de riego; por lo que convendría calcularlas para masas de tierra, que es el medio en donde tiene realidad agrícola el cultivo de los vegetales.

En cuanto se refiere al factor de la evaporación, considerada desde el punto de vista genuinamente agrícola, sólo se sabrá, por instinto mejor que por observaciones directas, que era singularmente hostil a la mayoría de nuestras especies cultivadas, dependiendo tan íntimamente de la temperatura, humedad y vientos, aún más de la primera, a la cual seguía en sus oscilaciones, que de antemano podían presumirse sus efectos perniciosos y agostadores en nuestras extensas regiones áridas y especialmente en las meridionales.

Veamos ahora si el grado de intensidad con que se manifiesta en las tierras este factor del clima, de tan decisiva influencia para el agricultor de secano y regadío, es tan elevado como resultaba para las superficies líquidas